

“Hijo de Ladrón”

Manuel Rojas Sepúlveda fue parte de la generación literaria de 1927 o del naturalismo crítico, para muchos simplemente la “Generación del 20,” a la que pertenecieron grandes escritores nacionales nacidos entre 1890 y 1940, destacando el propio Rojas como José Santos González Vera (“Alhué”), María Brunet, Magdalena Petit, Rubén Azócar, Lautaro Yankas, Hernán del Solar, Benjamín Subercaseaux, Salvador Reyes, entre otros.



Orlandi en su “Historia de la Literatura Chilena” (1974) consignan sobre Rojas: “Supo sacar de sus experiencias de vida, relaciones útiles para el arte y para su propia existencia. Si no hubieran mediado estas circunstancias, “Hijo de Ladrón” habría carecido de uno de los soportes más apreciados de su originalidad. Y lo mismo podría decirse de otras de sus producciones”.

Tal es el éxito de estos creadores que la mayoría de los nombrados anteriormente, a excepción de Petit, Azócar y Yankas, recibieron el Premio Nacional de Literatura en diferentes años.

Manuel Rojas, quien nos ocupa en estos instantes, fue galardonado con la distinción nacional en 1957. Hijo de padres chilenos nació en Buenos Aires (hace 106 años) el 3 de enero de 1896 y tuvo una vida bastante marcada por sinsabores, que lo llevaron a desempeñar múltiples oficios, pero que sin embargo lo dotó de una especial sensibilidad y un talentoso sentido de observación que más tarde volcó con fuerza y ahínco en toda su creación literaria, la que se desarrolló por medio de su propia preparación autodidacta, que le permitió ampliar su cultura y dar curso, por cierto, a su innato don por las letras. Así se define su incursión y éxito en el ámbito de nuestra cultura.

Sobre lo mismo, Hugo Montes y Julio

Sin duda que la obra de Manuel Rojas es consecuencia de su don literario, pero que se acentuó al penetrar con facilidad en la psicología ajena marcando en ella un concepto más humano sin dejar de lado lo descriptivo, característica del período al que perteneció; una época álgida y de profundos cambios sociales. Es entonces cuando la literatura chilena evoluciona del criollismo paisajista a la verdadera problemática humana. Es el contenido social en el arte del cual nuestro autor tomó parte.

Entre sus obras destacan: “Hombres del Sur” (1926); “El Delincuente” (1929); “Lanchas en la Bahía” (1932); “La Ciudad de los Césares” (1936); “Hijo de Ladrón” (1951), sin duda textos muy cercanos a nuestra época de estudiantes y que aún recordamos en un sello de identidad.

Eduardo Urrutia Gómez

248965
P.A-7
4-1-2002
Urrutia Gómez

Hijo de ladrón [artículo] Eduardo Urrutia Gómez

Libros y documentos

AUTORÍA

Urrutia Gómez, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hijo de ladrón [artículo] Eduardo Urrutia Gómez

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile